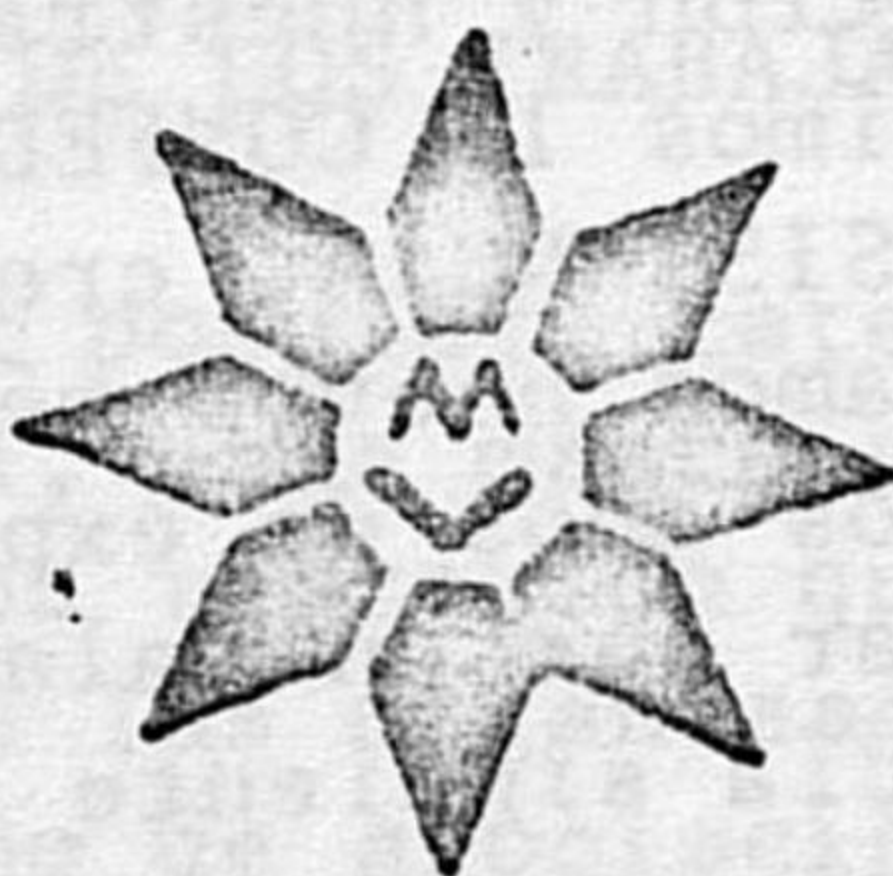


Bases

para la

BDIC

Unidad Nacional



Declaracion Constitutiva

de la

Confederacion

General del Trabajo

en la

Resistencia

DECLARACION CONSTITUTIVA DE LA CONFEDERACION GENERAL DEL TRABAJO EN LA RESISTENCIA

BDIC

A LOS TRABAJADORES Y AL PUEBLO :

Con los secuestros, la tortura y el asesinato, con los fusiles apuntándonos desde las puertas de las fábricas, los milicos quieren frenar nuestra movilización.

Los trabajadores, una vez mas, vamos a responder con nuestra organización y nuestra lucha.

Por eso constituimos la CONFEDERACION GENERAL DEL TRABAJO EN LA RESISTENCIA, creamos nuevas formas organizativas y buscamos nuevos métodos de lucha.

Porque tras largos años de experiencia, sabemos que ya no basta pelear por un salario, que los patrones nos roban al día siguiente aumentando los precios de los bienes que nosotros producimos.

Porque hoy nuestra aspiración de trabajadores es ponernos a la cabeza de la lucha por la liberación definitiva de nuestra Patria..

EL GOLPE MILITAR DEL 24 DE MARZO

Estamos a casi cinco meses del golpe del 24 de Marzo y las verdaderas intenciones de la dictadura militar han quedado definitivamente en claro. Ni "salvadores de la Patria" ni "custodios de la moral y el orden", los milicos gorilas desplazaron al gobierno títere de Isabel Martinez porque, con todo su desprestigio a cuestas, resultaba inservible para contener la movilización popular y garantizar los planes de los monopolios.

Tres son los planes componentes de este gobierno: la oligarquía terrateniente, los grandes monopolios internacionales y las Fuerzas Armadas gorilas.

La primera acción de esta dictadura en la que se mezclan milicos, representantes de la oligarquía y personeros de las empresas extranjeras, como Martinez

de Hoz, fue poner bandera de remate al país.

Para quitarles obstáculos a los monopolios, reformaron por ejemplo la Ley de Inversiones Extranjeras. Y para hacernos pagar a los trabajadores y el pueblo, la crisis que ellos mismos provocaron, sacaron a relucir medidas como la "racionalización" de la administración pública, la nueva ley de alquileres, la política impositiva, la anulación de la legislación laboral.

LA SITUACION DE LOS TRABAJADORES

Sin poder popular, carentes de apoyo político, los militares, para mantenerse en el poder, apelan a la mas feroz represión que haya conocido el país. Proscribieron las organizaciones populares, anularon el derecho de asociación y expresión, crearon los Consejos de Guerra especiales y pisotearon la soberanía popular.

Intervinieron la CGT y los principales sindicatos, prohibieron la actividad gremial, anularon el fuero sindical. Desconocieron y modificaron la legislación laboral que los trabajadores habíamos conseguido con nuestra lucha.

Dieron carta blanca a los patrones para despedir, suspender, modificar las condiciones de trabajo, reducir la jornada laboral, sin mas trámite que su propia voluntad.

En una verdadera guerra sucia contra el pueblo secuestran, torturan y matan con toda la impunidad que les da la fuerza de sus armas.

Los presos políticos, gremiales y estudiantiles que pueblan las cárceles y campos de concentración del país suman 17.000 ; gran parte de ellos son trabajadores apresados despues del golpe militar. Los desaparecidos ascienden a mas de 500 y 650 son los muertos reconocidos, asesinados por la Dictadura Militar, por el único delito de ser hijos del pueblo.

BDIC

Cientos de miles son los obreros y empleados que día a día engrosan el ejército de desocupados, y casi la totalidad de nosotros vemos reducida nuestra jornada de trabajo.

Nuestros salarios son los mas bajos de los últimos 35 años, pero además está el aumento constante del costo de la vida y el cuadro de recesión en la industria y el comercio, que perjudica fundamentalmente a la mediana y pequeña industria nacional, a los pequeños y medianos empresarios.

BDIC

NUESTRA RESPUESTA

En esta situación que sufrimos los trabajadores, con nuestras organizaciones gremiales intervenidas o en manos de burócratas que ayer defendían a Isabel Martínez y que hoy se pelean por ser alcahuetes de la dictadura, las fuerzas gremiales que seguimos fieles a los intereses de nuestra clase no estamos dispuestos a ver pisotear nuestros derechos.

Los viejos y jóvenes dirigentes que compartimos una historia de lucha, surgidos unos en los combates de la resistencia y otros, de los conflictos mas recientes donde la feroz represión del enemigo nos obligó a buscar nuevos métodos de conducción e impulsar nuevas y mejores formas de lucha; los que participamos de las movilizaciones de junio y julio enfrentando al Rodrigazo y luego al plan Mondelli; los que nos organizamos por encima de la burocracia en nuestras seccionales y Comisiones Internas o nos nucleamos en las Coordinadoras y Mesas de Gremios y Comisiones Internas, concientes de la necesidad de los trabajadores de darnos una organización que unifiquemos y conduzca nuestras luchas, asumimos la responsabilidad de organizar la Confederación General del Trabajo en la Resistencia.

LA HISTORIA DE NUESTRAS LUCHAS

La CGTR representa la decisión de dar al Movimiento Obrero una herramienta que desde la clandes-

tinidad, pueda organizar la pelea por la recuperación sindical. Es un paso mas en la historia de las grandes luchas obreras, que arranca con los primeros sindicatos de fines del siglo pasado y principios de éste.

Desde esas primeras estructuras sindicales, toda vía débiles y dispersas, con escasa experiencia, la clase obrera de entonces supo demostrar su combatividad en mas de un conflicto. Entre ellos, la huelga de los talleres Vasena o las luchas de la Patagonia Trágica, donde enfrentó a una poderosa oligarquía terrateniente, intimamente asociada al imperialismo inglés.

Pero va a ser despues del año 1930, cuando el desarrollo industrial que empieza a producirse en la Argentina da nacimiento a una clase obrera que acrecienta sin cesar su número y va ganando conciencia de su fuerza como clase. Por fin, el 17 de Octubre de 1945 irrumpe por primera vez en la escena política, exigiendo una participación protagónica en las grandes decisiones del país.

Es el comienzo de una nueva etapa del Movimiento Obrero. Por un lado, los trabajadores avanzan en la identificación del enemigo principal: el imperialismo y la oligarquía terrateniente. La independencia de nuestra Patria aparece claramente, entonces, como un objetivo del que depende la realización de nuestras reivindicaciones.

Por otro lado, el Movimiento Obrero comprende las necesidades de aumentar sus fuerzas aliándose con otros sectores sociales, para fortalecerse en la lucha contra el enemigo común.

Quebrado en 1945 el dominio oligárquico, surge un nuevo bloque de clases y fuerzas sociales en el control del gobierno. Los trabajadores encuentran sus aliados en el nuevo empresariado, mediano y pequeño, la mediana y pequeña industria rural, sectores arrendatarios y el movimiento cooperativo, así como parte de los sectores vinculados a los servicios y a la administración pública.

Nace así el Movimiento Peronista, a través del cual la clase obrera accede a su participación en el gobierno nacional.

La dispersión sindical de los años anteriores, deja paso a una CGT fuerte, a sólidas organizaciones gremiales que logran imponer las aspiraciones de los trabajadores en la nueva legislación laboral y social. En las fábricas, el poder de los obreros se expresa a través de las Comisiones Internas y de los Cuerpos de Delegados que ejercen un control directo sobre las condiciones de trabajo y limitan de esta forma el poder de las patronales.

Pero a partir de 1952, cuando el crecimiento industrial no puede ya avanzar más y se hace necesario enfrentar más profundamente a la oligarquía y al imperialismo, los patronos nacionales pretenden en cambio seguir aumentando sus ganancias, mediante la superexplotación de los trabajadores. Su alianza con la clase obrera se rompe, los empresarios nacionales se inclinan decididamente hacia el campo proimperialista.

Lentamente el gobierno peronista inicia su desgaste. Entre los dirigentes sindicales, algunos - en general los que luego van a conducir la Resistencia contra la Fusiladora - siguen impulsando la organización de las bases; otros - los que más tarde van a claudicar frente a los gorilas - prefieren la comodidad de sus sillones y la seguridad de sus puestos.

LA FUSILADORA

La Revolución "Libertadora", en su intento de liquidar los avances de la clase trabajadora, busca borrar la identidad política del Pueblo proscribiendo al peronismo, y atomizar al Movimiento Obrero, sabiendo que en la unidad político organizativa radica el sustento de su poder.

Interviene la CGT y los sindicatos, encarcela a sus dirigentes, reprime los conflictos, anula las conquistas e impone salarios y condiciones de trabajo

que aumentan la explotación de los trabajadores.

La clase obrera, después de haber participado del gobierno y desarrollado en la legalidad de sus estructuras sindicales, pasa a la clandestinidad. Nuestros dirigentes surgidos de las bases, organizan la lucha contra la "libertadora", en medio de la Resistencia generalizada del pueblo. El objetivo es la recuperación de los sindicatos pero la consigna de - "Perón vuelve" resume la aspiración principal de los trabajadores: el retorno del gobierno popular. La lucha política y sindical se combina con la práctica de la violencia, a través del sabotaje, las canadas y otras acciones de mayor envergadura.

Al costado del camino, como va a ocurrir tantas veces, quedan los dirigentes traidores, los que prefieren el "diálogo" con los milicos al combate a la cabeza de los trabajadores.

Organizado primero en la CGT Auténtica, en la intersindical, y arrancando luego a los gobiernos - gorilas los sindicatos y la CGT, el Movimiento Obrero paros nacionales y libra conflictos como la huelga del Lisandro de la Torre, una lucha claramente antiimperialista.

Las masivas tomas de fábricas del 64 y 65, la experiencia adquirida en ella, los avances logrados por la clase trabajadora se plasmarán luego en los programas de la Falda y Huerta Grande. Ellos expresan algo que los trabajadores iríamos comprendiendo cada vez con más claridad, algo que aprendimos de nuestras luchas, de nuestros triunfos y de nuestras derrotas: la solución de nuestra necesidad, la satisfacción de nuestras aspiraciones cuestiona los fundamentos mismos de este sistema económico y político que nos condena a la explotación y la injusticia.

Pero esta Resistencia, aunque heroica, es todavía espontánea y apenas tiene débiles formas de organización. De allí que no deje herramientas organizativas que garanticen la continuidad y profundización de la lucha.

Por otra parte, en las trastiendas de esas luchas, se va gestando una burocracia que se vale del esfuerzo del conjunto para perpetuarse en los sillones de los sindicatos y que no duda en entregar conflictos y traicionar a sus compañeros. El imperialismo encuentra tierra fértil en esta camarilla. La burocracia vanguardista primero, y sus derivaciones después, constituyen la cuña de penetración imperialista en el Movimiento Obrero. Los viajes a EEUU y los cursos de capacitación sindical dictados por profesores yanquis representan los primeros pasos de la entrega, que se van a afianzar con los créditos del Banco Interamericano de Desarrollo para la construcción de viviendas y se consolida con la adhesión de los grandes sindicatos y la CGT a la ORIT, organismo títere de la AFL-CIO norteamericana.

LA LUCHA CONTRA LA DICTADURA

Al poco tiempo del golpe militar del 28 de junio de 1966, que inicia el periodo de la llamada "Revolución Argentina", la respuesta de los trabajadores no se hace esperar. Mientras la burocracia aplaude a los militares, surgen la huelga petrolera, la portuaria, la de los obreros azucareros, el Chocón. Son luchas que, aunque duramente reprimidas, van socavando a la dictadura y desnudando la traición de la burocracia.

La CGT que surge como respuesta a esa traición, asume de hecho la conducción del Movimiento Obrero, convirtiéndose durante casi dos años en una de las principales herramientas organizativas de los trabajadores.

Esas luchas y estos avances organizativos tendrán su prolongación en los cordobazos, los rosariazos, el Sitrac-Sitram y todos los combates obreros y populares que acorralaron a la dictadura militar. En ellos se expresó toda la rebeldía engendrada por la represión y la política antipopular de la dictadura. La violencia ejercida masivamente por los trabajadores contra la policía y el ejército, la participa-

ción activa de miles y miles de obreros, estaban indicando -pese a las debilidades organizativas y a la falta de una conducción clara- nuestro repudio total a los planes de la dictadura militar, nuestro rechazo al sistema de explotación que ella representaba, nuestra decisión por la liberación.

EL 11 DE MARZO

Sin respuesta política, aislado el gobierno de Lanusse, es derrotado en las elecciones de marzo del 73, cuando el 80% del pueblo votó por un mandato de liberación.

El triunfo del 11 de marzo abrió en el pueblo una gran expectativa sobre las decisiones del gobierno popular. La respuesta de este fue el proyecto de un gobierno de reconstrucción nacional, en base a un pacto social entre los trabajadores y los empresarios. Sobre este acuerdo se planteaba codificar un modelo de sociedad, donde los trabajadores en armonía con el empresariado nacional, fueran igualando su participación en la renta nacional hasta llegar a un 50% y 50%.

Esta propuesta no se asentaba en las condiciones estructurales del país, sino en el enorme peso político de Perón. Durante un año y medio, la burguesía nacional intentó conducir este proceso de desarrollo capitalista independiente, basado por un lado en el sacrificio de la clase obrera y, por otro, en el establecimiento de relaciones comerciales con el mundo socialista.

El Pacto Social, cuyo único beneficiario era la burguesía, postergaba las aspiraciones de la clase obrera. La imposibilidad de ponerlo en práctica indicaba la magnitud de la crisis que soportaba el país, el avance de los monopolios en la economía nacional, la debilidad de la burguesía nacional. Y sobre todo, los trabajadores, acrecentada nuestra experiencia y nuestra conciencia, no estábamos dispuestos a soportar que una vez más se nos pretendiera colocar en un

BDIC

papel subordinado. Habíamos adquirido en la propia lucha la decisión de hegemonizar el proceso de liberación, porque comprendimos también que nuestra conducción es la única garantía de llevarlo adelante.

Ante esta situación, ejercimos en las fábricas la decisión de poner límite a la omnipotencia patronal, imponiendo cambios sustanciales en nuestras condiciones de trabajo y obligando a la patronal a retroceder.

El Pacto Social fué cuestionado en los grandes conflictos de Villa Constitución, Propulsora, Sierra Grande, SMATA, FOTIA, etc..

A partir de la muerte del general Perón, desaparecido su sostén político, el Pacto se desvanece, sin alternativa.

A partir de allí y con la asunción de Isabel Martínez y López Rega, apoyados por la burocracia sindical, se profundiza la crisis que lleva al golpe del 24 de marzo.

En ese período es cuando la clase obrera, a pesar de la represión, logra hacerse escuchar, y golpe tras golpe, va destruyendo las políticas antipopulares.

Es precisamente al calor de las movilizaciones de junio y julio contra el Rodrigazo y en la lucha contra el Plan Mondelli, donde surgen en Asambleas de fábricas, en las marchas y movilizaciones contra el gobierno y la represión militar, nuevas formas de organización y conducciones combativas, como expresión de la vocación hegemónica de la clase trabajadora. Son las Coordinadoras y Mesas de Gremios, Cuerpos de Delegados y Comisiones Internas, constituidas por encima de las burocracias traicioneras.

Esas formas organizativas, que marcaron un escalón superior en la lucha de los trabajadores, son las que el golpe militar intenta aniquilar con la represión, con la persecución a sus dirigentes.

Pero ese intento está destinado al fracaso, y esto se expresa en los múltiples enfrentamientos cotidianos contra la dictadura y las patronales, que se dan en las fábricas y fuera de ellas, y que asumen

formas armadas y no armadas de lucha. Todos estos combates están conducidos y orientados hacia un mismo objetivo, y es a partir de ellos que hoy es posible plantearnos la construcción de un organismo único, la C.G.T.R., que unifique y coordine las luchas del conjunto de los trabajadores.

NUESTRO PROGRAMA

Toda esta historia nos señala claramente a los trabajadores que ya no se trata sólo de luchar por mejoras en nuestra situación; esa lucha, ineludible y necesaria, solo alcanzará un verdadero triunfo cuando la clase obrera, aliada con los demás sectores populares, logre la liberación de la Patria y pueda constituir una sociedad en la que haya desaparecido la explotación y la injusticia.

Por eso, al constituir la CGTR, nos comprometemos firmemente a luchar por estos objetivos:

1) Somos nosotros, los trabajadores quienes, unidos a los campesinos, a los pequeños comerciantes, los pequeños empresarios, los estudiantes, los profesionales, los intelectuales, debemos conducir a la Patria hacia la liberación definitiva y la supresión de la explotación entre los hombres. Eso no es solo nuestro derecho, por ser los que producimos la riqueza nacional, sino también nuestra obligación: solo de esa manera podremos garantizar la salvación de la Patria.

2) El estado debe representar los auténticos intereses del Pueblo, a través de dirigentes directamente formados al calor de las luchas populares por la liberación, y debe conducir, a través de una estricta planificación en todos los sectores, el proceso de construcción de una sociedad donde impere la justicia social y la libertad.

3) Los sectores básicos de la economía pertenecen a la Nación. El comercio exterior, los bancos, el petróleo, la electricidad, la siderurgia y los

BDIC

BDIC

frigoríficos deben ser nacionalizados y estrictamente controlados por los trabajadores.

4) Los compromisos financieros contraídos a espaldas del pueblo con el FMI y demás organismos del imperialismo deben ser desconocidos.

5) Los monopolios que nos vienen despojando desde hace años, impidiendo el auténtico desarrollo nacional, deberán ser expulsados del país, sin compensación de ninguna especie.

6) La oligarquía agropecuaria debe ser erradicada del campo argentino. La riqueza de nuestras tierras debe servir para el bienestar del conjunto del pueblo y el engrandecimiento de la Patria y no para exclusivo beneficio de un puñado de zánganos.

7) La salud, la vivienda y la educación deben estar en manos del estado, para que dejen de ser privilegio de unos pocos y se conviertan efectivamente en un derecho de todo el pueblo. La educación debe rescatar los valores nacionales y ser del mas alto nivel científico ; de arma para consolidar la dependencia, deberá convertirse en instrumento de liberación.

8) El país debe tener una política de estrecha unidad con los países libres del mundo y de solidaridad con todos los pueblos que luchan por su liberación del imperialismo, particularmente los de América Latina.

UNIDAD PARA LA LIBERACION

Con este programa, los trabajadores, organizados en la CGTR, convocamos a los demás sectores populares a unirse a la lucha contra la dictadura militar y el imperialismo, el enemigo número uno de nuestra Patria.

A los campesinos, a los pequeños y medianos comerciantes y empresarios, a los estudiantes e intelectuales ; a todos aquellos sectores que hoy se ven pri-

cados de sus derechos y ven como los monopolios y la oligarquía avanzan sobre sus intereses. Unos, porque son expoliados por los terratenientes ; otros porque, cada vez mas, se enfrentan a la amenaza de desaparecer, arrasados por los grandes pulpos, y los terceros porque se ven obligados a "digerir" una ciencia salida de las cocinas del imperialismo, cuya única finalidad es ser usada como instrumento de la dependencia.

A todos ellos, los llamamos a sumarse a nuestra lucha, en el marco de un gran Movimiento de Liberación Nacional, para avanzar hacia la derrota de la dictadura militar y la liberación definitiva de nuestra Patria.

LA ORGANIZACION DE LA C.G.T.R.

La Estructura Clandestina. Como en otras etapas de la lucha del Movimiento Obrero, el accionar del enemigo, la represión desatada por éste, nos obliga a organizarnos desde la clandestinidad.

Ya lo hemos hecho durante la Resistencia que siguió a 1955, cuando la organización clandestina era un arma para poner nuestras fuerzas a resguardo del odio antipopular del gorilaje.

Con la actual dictadura militar, aun mas feróz y eficaz en sus métodos represivos, la clandestinidad vuelve a ser arma para preservar nuestras fuerzas organizadas y hacer posible su crecimiento.

Se trata, por supuesto, de clandestinizar a los hombres y nuestro funcionamiento, pero no nuestra política, ya que solo a partir de ella pueden acrecentarse nuestras fuerzas y extenderse la Resistencia. En cada zona, en cada punto del país donde surja y se desarrolle la CGTR, será necesario crear estructuras ágiles, reducidas en su número y adecuadas a la realidad represiva del lugar.

Los Criterios De Representatividad. Hoy, los compañeros mas representativos, aquellos que se han ganado su representatividad encabezando nuestras luchas

contra el Rodrigazo, el Plan Mondelli o las patronales amparadas por la política antipopular de Isabel Martínez, han debido abandonar sus lugares de trabajo. Fue una necesidad impuesta por la acción del enemigo, una decisión dirigida a salvaguardar nuestras conducciones para garantizar así la continuidad de nuestras luchas.

Por ese motivo, durante esta primer etapa, los compañeros que conduzcan las estructuras de la CGTR no podrán a la vez conducir directamente desde cada lugar de trabajo, la Resistencia obrera en las fábricas. Serán si compañeros cuya representatividad ha sido adquirida en la dirección de las luchas concretas de la anterior etapa legal, miembros de las Comisiones Internas, Cuerpos de Delegados y Comisiones Directivas de Sindicatos, que han sido elegidos democráticamente por el conjunto y cuentan por lo tanto, con el mandato de sus compañeros.

Pero, al mismo tiempo, en cada fábrica tendrán que ir surgiendo nuevos dirigentes que unan a la representatividad la conducción concreta de las políticas de la Resistencia; su representatividad se asentará, no ya en el ejercicio de una función pública, sino en el accionar concreto y clandestino a la cabeza de la Resistencia.

Los Organismos De Conducción De La CGTR. La CGTR se organizará nacionalmente y por regionales. En el plano nacional, sus organismos de conducción son el Secretariado Nacional, integrado por compañeros representantes de los principales sindicatos y regionales del país, y el Consejo Nacional, la máxima instancia de conducción, compuesta por el Secretariado Nacional y todos los Secretarios Regionales.

En cada una de las regionales, el Secretariado Regional estará formado por los representantes de los principales sindicatos de la regional, y el Plenario Regional se integrará con el Secretariado y los representantes de todos los sindicatos organizados en esa región.

La organización de los sindicatos en la Resistencia

se impulsará a nivel regional, y cada sindicato estará compuesto, como mínimo, por tres Comisiones Internas en la Resistencia.

En aquellos lugares donde no existieran regionales, se constituirán delegaciones conducidas directamente por el Secretariado Nacional.

La Comisión Interna en la Resistencia, organizada fábrica por fábrica, será la estructura única y la organización básica de la CGTR en cada lugar de trabajo. Ellas, integradas por dirigentes clandestinos tendrán a su cargo la conducción directa de las luchas de la Resistencia y deberán lograr una participación cada vez mayor del conjunto de los trabajadores.-

BDIC

BDIC

- 1.- AUMENTO GENERAL DE 1.500.000.- PESOS Y SALARIO MINIMO FICTAL Y MOVIL DE 3.000.000.- DE PESOS.
- 2.- DEFENSA DEL SALARIO REAL MEDIANTE EL CONGELAMIENTO DE PRECIOS.
- 3.- REINCORPORACION DE TODOS LOS DESPEDIDOS, ESTABILIDAD PARA TODOS LOS TRABAJADORES ESTATALES Y PRIVADOS. LEVANTAMIENTO DE LAS SUSPENSIONES.
- 4.- PLENA VIGENCIA DE LAS LEYES LABORALES SUPRIMIDAS POR LA DICTADURA MILITAR (LEY DE CONTRATO DE TRABAJO, LEY DE PARITARIAS, LEY DE ASOCIACIONES PROFESIONALES, ETC.).
- 5.- PLENA VIGENCIA DEL DERECHO DE HUELGA.
- 6.- RETIRO DE LA INTERVENCION MILITAR DE LOS SINDICATOS Y LA CGT F INMEDIATA DEVOLUCION A LOS TRABAJADORES.
- 7.- DEFENSA DE LA FUENTE DE TRABAJO, POLITICA DE PLENA OCUPACION SIN REDUCCION DE HORAS DE TRABAJO (MEDIANTE LA REACTIVACION DE LA INDUSTRIA, OTORGANDO CREDITOS A LA PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA).
- 8.- CESE DE LA REPRESION AL MOVIMIENTO OBRERO Y AL CONJUNTO DEL PUEBLO. RETIRO DEL EJERCITO DE LAS FABRICAS. LIBERTAD A TODOS LOS PRESOS GREMIALES, POLITICOS Y ESTUDIANTILES, DISOLUCION DE LOS CONSEJOS DE GUERRA Y DE TODA LEGISLACION REPRESIVA.
- 9.- PLENA VIGENCIA DE LA LIBERTAD DE REUNION, EXPRESION Y PRENSA PARA TODOS LOS SECTORES POPULARES.
- 10.- RETIRO DE LAS FUERZAS ARMADAS DEL GOBIERNO Y PLENO RESPETO A LA SOBERANIA POPULAR.

BDIC